

III

Amigo,

Agobiado, opté por meter mis pies en los espejos sucios.

Allí, sentí el presente que abraza.

El aire limpio por la lluvia hace creer aún más en la utopía.

¿No serán barridos por el agua fresca
tantos intentos por que reine la sequía?

¿No arrasarán con el bramido siniestro del cemento?

Te esperamos, porque no hay minuto de ausencia en que no queramos
sentirte

no hay tiempo sin vacío que no sea inundado por la memoria.

Más ahora, que el agua nos inunda y navegar nos resulta tan fácil.

No tardes, te esperamos.

Max